

Elogio de la memoria



La autora hace un análisis de las críticas al uso de la memoria y la memorización en la escuela, entendidas como antagonistas del aprendizaje significativo. Señala el valor y la eficacia de las actividades de memorización selectiva para producir aprendizaje seguro, funcional y significativo y propone diversas actividades y estrategias eficaces para el desarrollo de los distintos tipos de memoria.



Universidad Pontificia Comillas
delarozconchasonia@gmail.com



Un poco de historia

A lo largo del último cuarto del siglo xx los maestros tuvimos que hacer una gigantesca renovación didáctica a la luz de las nuevas teorías que, rodeadas del prestigio pedagógico que da la novedad, y con la promesa de responder a todos los problemas de aprendizaje de nuestros alumnos, empezaban a colonizar nuestras aulas. Habiendo sido educados en la doctrina clásica del aprendizaje memorístico y repetitivo, de repente tuvimos que lidiar con conceptos tan nuevos y poderosos como "aprendizaje por descubrimiento" o "aprendizaje significativo". Con el tiempo, otras teorías y prácticas docentes, como el aprendizaje cooperativo o la teoría de las inteligencias múltiples, vinieron a sumarse a un panorama esperanzador, pero confuso y lábil, donde todos acabamos sabiendo *cómo no* debíamos trabajar en el aula, pero en el que no estaba tan claro *cómo sí* debíamos hacerlo.

En este contexto, uno de los primeros consensos al que llegaron la mayoría de los claustros fue que había que desterrar los aprendizajes memorísticos. La memoria, el ejercicio de la memorización, se convirtió en el coco del que todo buen maestro debía huir en aras de un aprendizaje significativo, basado en la comprensión de conceptos y proposiciones. Nada que objetar. Todos reconocíamos que el nuevo y complejo mundo que se vislumbraba en el horizonte

requería de enfoques didácticos mucho más activos, centrados en las nuevas tecnologías, en las cambiantes realidades sociales y en los intereses de los alumnos, así que no fue difícil criticar el uso de la memorización, sobre todo cuando esta era la principal estrategia que se utilizaba para acceder al currículo. Además, la exigencia de aprender y recordar de forma automática la información resultaba estresante y producía una percepción muy negativa de las materias y de la actividad docente. Y, por último, estaba la falaz pregunta: "¿y para qué sirve eso?" que terminó por desmontar cualquier intento de validar las actividades de tipo memorístico que pretendían asegurar que los alumnos contaban con un mínimo de información relevante.

Y así se fue generando una distopía que sigue pululando por la cosa educativa como un fantasma: queremos que los aprendizajes sean significativos, que generen comprensión y estructuren el proceso de aprendizaje, dotándolo de coherencia y solidez, pero sin el concurso de la denostada memoria. Imposible. Pronto se hizo evidente que la ausencia de la memoria dejaba fuera de las aulas conocimientos clave, fundamentales para generar ideas sobre personajes, lugares, fenómenos y acontecimientos, datos que, además, eran absolutamente necesarios para conectar los aprendizajes entre sí, construir conocimiento y crear, como se pretendía, mentes analíticas, críticas y productivas. En definitiva, tras la marejada antimemorística nos dimos cuenta de que, en muchos casos nos quedamos sin trigo por querer eliminar la cizaña del campo del aprendizaje y que la memoria es, entre otras cosas, fundamental para organizar, procesar y almacenar la información, es decir, para asegurar la significatividad.

¿Descartar o modificar?

El problema, llegados a este punto, ya no es tanto el qué, cuanto el cómo. Si asumimos que la memoria es una herramienta indispensable en las aulas, se nos plantea la cuestión de cómo utilizarla. Podríamos alegar que, aunque la memorización salvaje de catálogos de datos suele



resultar un esfuerzo inútil, la memorización selectiva en un entorno significativo podría ayudar a los aprendices a resolver problemas, realizar análisis críticos de los fenómenos, tomar decisiones y avanzar en su proceso de aprendizaje.

Podemos continuar señalando que un error muy común es confundir memoria con memorización, ya que ambos términos se utilizan coloquialmente como sinónimos en los contextos educativos con nefastas consecuencias. El hecho de que la memoria sea una habilidad cognitiva fundamental, que nos permite almacenar, retener y evocar la información para poder utilizarla o conectarla con los aprendizajes nuevos, nos obliga a plantearnos la cuestión más candente: ¿puede haber memoria sin memorización?

Para responder a esta pregunta hemos de considerar que la memoria es una habilidad cognitiva esencial para el aprendizaje, mientras que la memorización es la estrategia que nos permite desarrollarla para poder utilizarla eficazmente. Visto así, parece que difícilmente podrán ir la una sin la otra y que tendremos que incorporar la memorización a nuestro catá-

La memorización favorece el aprendizaje significativo al proporcionar de forma inmediata los datos imprescindibles para la realización de tareas, la comprensión de procesos y la interconexión de conocimientos

logo de actividades, como una estrategia didáctica más.

Por otra parte, no es cierto que toda actividad memorística sea inútil o perjudicial, no hay más que ver la facilidad con que algunos aprenden de memoria todos los personajes de un juego o de una saga fantástica, por más que sus nombres sean abstrusos y completamente ininteligibles para la mayoría. El secreto está en la motivación, en la influencia del entorno y en los objetivos e intereses personales del aprendiz, que pueden convertir la memorización en una experiencia placentera y valiosa.

Así pues, asumimos que las actividades memorísticas selectivas podrían



tener un papel positivo en un entorno didáctico activo y significativo, centrado en la comprensión, en la motivación y en la conexión de los aprendizajes. La combinación de ambos enfoques no es imposible, siempre que tengamos en cuenta algunos principios:

1. La memorización no es un objetivo ni una herramienta de aprendizaje en sí mismo, sino un recurso flexible para la realización de tareas y la construcción de estructuras cognitivas.
2. La memorización ha de estar motivada, es decir, debe integrarse en la estructura motivacional y emocional del alumno. Se memoriza mejor aquello que va acompañado de experiencias emocionales positivas.
3. La memorización es más rápida y eficaz en entornos activos y lúdicos, ya que en ellos las diversas memorias: visual, auditiva, kinésica y emocional, actúan de forma coordinada para fijar los aprendizajes.
4. Es importante utilizar de forma inmediata lo memorizado en actividades, tareas y ejercicios que se integren en

un enfoque significativo, buscando la comprensión de los conceptos, más que el mero acopio de datos.

5. Igual que en cualquier disciplina o arte, la repetición es un mecanismo que favorece la comprensión, la adquisición de conocimientos y la aplicación de lo aprendido en la ejecución de tareas o en la resolución de problemas. Pero debemos tener en cuenta que la repetición memorística tiene una eficacia limitada en el tiempo y puede provocar desinterés y desconexión. Mejor programar actividades de memorización breves que se repitan según criterios de eficacia.
6. Y, por último, debemos determinar cuáles, de todos los contenidos curriculares, son candidatos sólidos a procesos de memorización y cuáles pueden ser relegados a la categoría de datos consultables. A esto es a lo que llamamos memorización selectiva.

Recordar para avanzar

Uno de los argumentos más repetidos en contra de la memorización es lo que llamamos el principio de la disponibilidad de la información. Muchos profesionales sostienen que los alumnos no necesitan memorizar lo que tienen fácilmente a su alcance a través de la vasta oferta digital. Ciento, pero creo que ha llegado el momento de reivindicar la memoria y los procesos de memorización selectivos y funcionales como parte de un aprendizaje autónomo. Hasta hace poco, creímos que la autonomía del alumno consistía en ser capaces de realizar procesos y operaciones complejas sin el apoyo —el andamiaje— del docente. Quizás ahora debamos añadir que la autonomía en el aprendizaje debe incluir el ser capaces de memorizar, comprender, recordar y utilizar ciertos saberes básicos sin el recurso automático al universo virtual, del que, quizás estamos empezando a depender demasiado y del que, además, no podemos asegurar una accesibilidad universal y permanente. El principio de disponibilidad de la información, llevado al extremo, está produciendo que datos de cultura



La disponibilidad de datos específicos para la realización de actividades y tareas facilita un aprendizaje conectado, autónomo y progresivo

importantísimos para crear pensamiento crítico y que contenidos clave para la interpretación de la realidad se estén considerando cada vez más prescindibles y estén siendo abandonados en aras de “procesos” cuya eficacia solo puede ser evaluada desde los resultados de aprendizaje. Es posible que este principio de disponibilidad de la información sea el que termine por expulsar la cultura —lo que queda en nuestro espíritu cuando olvidamos lo que una vez aprendimos, siguiendo al antropólogo E. T. Hall—, de nuestras aulas y llevando a generaciones de alumnos a un desconocimiento flagrante y, por qué no, preocupante, de cómo y por qué el mundo es como es y funciona como funciona.

Desde esta perspectiva, creemos que la memorización selectiva puede producir mejoras fundamentales en el proceso de aprendizaje:

1. Desarrollo cognitivo, a través del estímulo de habilidades como la concentración, la atención y la autodisciplina, que son la base de todo aprendizaje, tanto académico como personal.
2. Significatividad, ya que memorizar conceptos y proposiciones fundamentales permite al aprendiz actualizarlos para conectarlos con la nueva información de la que va disponiendo.
3. Agilidad ejecutiva, ya que tener disponibles de forma directa datos fundamentales en situaciones críticas permite el progreso sostenido del aprendizaje y la ejecución fluida de tareas.
4. Fundamentación de aprendizajes avanzados, ya que la memorización



de términos y conceptos clave permite construir estructuras de aprendizaje progresivamente más complejas.

Por todo ello, proponemos la incorporación al aula de actividades de memorización selectiva y funcional, es decir, el aprendizaje de aquellos datos que son fundamentales para la resolución de problemas, la comprensión de conceptos, la interconexión significativa de los aprendizajes y para la toma de decisiones, ya que la flexibilidad de esta estrategia le permite funcionar en modelos didácticos muy diversos. Para que esta incorporación tenga un efecto positivo en los procesos de aprendizaje deberíamos tener en cuenta algunos criterios:

- Evitar utilizar estrategias de memorización desvinculadas de los procesos de comprensión de conceptos. Memoria y comprensión han de formar un tandem equilibrado en los procesos de aprendizaje.
- Establecer un equilibrio en tiempo e intensidad en las actividades de repetición, teniendo en cuenta que una repe-



ACTIVIDADES DE AULA

La reflexión sobre el contenido del artículo y las teorías que se presentan debería hacerse desde la práctica docente. Sería muy interesante realizar alguna de las tareas propuestas y comprobar la reacción de los alumnos y su eficacia en el aprendizaje a través de un diálogo abierto o de un cuestionario cerrado: qué les ha gustado, qué les ha motivado y cómo ha sido su experiencia de aprendizaje a través de las estrategias aplicadas. La experiencia docente puede aportar las bases para un análisis crítico comparativo que permita avalar o descartar las propuestas teóricas y prácticas sobre el valor de la memorización selectiva para el aprendizaje significativo.

Utilizaremos recursos musicales, dramáticos, artísticos y motrices para presentar y memorizar las palabras, términos y conceptos clave. Algunos ejemplos:

- ↗ Elaborar por grupos una melodía tipo rap o cualquier estilo musical de moda con un determinado número de verbos irregulares en inglés y crear una coreografía. **Ensayar y representar delante de la clase.**
- ↗ Dramatizar acciones en las que se representen estructuras complejas, como la estructura sintáctica de la oración o la estructura de un sintagma nominal. A cada alumno se le asignará un rol que represente su función dentro de la estructura y se establecerá un diálogo entre los personajes que explique su función en relación con los demás elementos.
- ↗ Crear un acrónimo con las iniciales de una lista de elementos, convertir el acrónimo en personaje y realizar un dibujo en el que aparezca el acrónimo y las palabras a las que se refiere cada inicial. Colgar los dibujos en la pared del aula para que los alumnos puedan actualizar la memorización de forma constante.

tención espaciada y no rutinaria mejora la retención a largo plazo.

- ↗ Utilizar estrategias diversas: actividades lúdicas, juegos, canciones, aplicaciones tecnológicas... que aseguren que la memorización no se convierte en una actividad monótona y desconnectada.
- ↗ Identificar selectivamente los datos que necesitan ser memorizados para el progreso del aprendizaje, evitando el esfuerzo de aprender datos que no son relevantes para la construcción de aprendizajes más complejos.

Llevamos la memoria al aula

A continuación, se presentan algunas propuestas y estrategias para potenciar diferentes tipos de memoria (sensorial, de trabajo, a corto y largo plazo) y su relación con el aprendizaje:

1. Memoria sensorial. El desarrollo de esta memoria ayuda al aprendiz a centrarse en la información que recibe y a manejarla adecuadamente, facilitando

La memorización selectiva de datos culturales clave facilita la interconexión del conocimiento, el trabajo en equipo y el desarrollo del pensamiento crítico

su incorporación a la memoria de trabajo. Las actividades para desarrollar esta memoria deberían presentar ciertas características.

- ↗ Diversidad: presentaremos la información a través de actividades y recursos sensoriales diversos (visual, auditivo, táctil, etc.), como vídeos, diagramas, canciones, coreografías...
- ↗ Focalización: debido al estrecho vínculo entre atención y memoria, debemos utilizar técnicas que ayuden a los estudiantes a centrarse en la tarea y a evitar distracciones, como ejercicios de relajación, rutinas de atención o *mindfulness*.
- 2. Memoria de trabajo. El desarrollo de esta memoria es fundamental para las actividades cognitivas complejas, como resolver problemas y comprender conceptos y proposiciones. Aquí exponemos algunas estrategias interesantes para ello.
- ↗ Segmentación: presentaremos los contenidos en una secuencia de elementos, desde lo más simple a lo más complejo, para facilitar la comprensión de las relaciones internas.
- ↗ Organización: podemos utilizar mapas conceptuales, esquemas o diagramas que ayuden a los estudiantes a comprender y retener la estructura de la información para mejorar su memorización.
- ↗ Repetición: realizar actividades que exijan la utilización de la información de diversas maneras, para facilitar la incorporación y el recuerdo.



ÁQORA DE PROFESORES

3. Memoria a corto plazo. El desarrollo de esta memoria es fundamental para evocar los aprendizajes adquiridos y poder utilizarlos en el desarrollo de tareas. He aquí algunas estrategias.

- Asociación: asociaremos la información de forma consciente con un significado o contexto específico que facilite su incorporación y utilización.
- Personalización: el alumno vinculará la información con recuerdos, experiencias o sensaciones personales que faciliten los mecanismos de retención y recuperación de los datos.
- Agrupación: organizaremos la información en grupos o categorías que faciliten su retención y recuperación.
- Mnemotecnia: utilizaremos recursos que den sentido a los datos a recordar, como acrónimos, rimas o frases creativas.

4. Memoria a largo plazo. El desarrollo de esta memoria facilita la evocación y utilización permanente de lo aprendido. Estas son algunas estrategias útiles para ello.

- Conectividad: conectaremos significativamente la nueva información con los conocimientos previos, asegurándonos de que no haya lagunas que impidan la comprensión ni la memorización significativa.
- Repetición diferida: revisaremos los conocimientos a intervalos regulares y progresivamente más dilatados de tiempo para reforzar el recuerdo.
- Narraciones: convertiremos los conceptos abstractos en historias que permitan a los estudiantes comprenderlos y memorizarlos, a través de personajes y situaciones identificables y estructuración narrativa.
- Heurística: realizaremos diversas preguntas que obliguen al estudiante a reflexionar sobre lo aprendido desde múltiples perspectivas: científica, sociológica, psicológica...

1. Aplicar de forma inmediata los contenidos memorizados en actividades y tareas que exijan la utilización y la comprensión de lo aprendido.
2. Generar entornos lúdicos e interactivos donde los alumnos puedan participar de forma activa en las actividades de memorización.
3. Utilizar diversas técnicas y estrategias de memorización, como mapas conceptuales, juegos, estructuras narrativas, actividades artísticas, cambio de roles...
4. Determinar, con criterios de significatividad, qué contenidos han de ser memorizados y cuáles pueden ser consultados para la ejecución autónoma de tareas.
5. Presentar los aprendizajes de forma secuenciada, de lo más simple a lo más complejo, evitando dar por sentado que los alumnos recuerdan los conocimientos previos necesarios para la elaboración de las actividades.
6. Evitar la memorización desconectada y repetitiva que pueda producir una respuesta de frustración o rechazo de los aprendizajes.

➤ Paráfrasis: pediremos a los estudiantes que expliquen con sus propias palabras el discurso o los datos.

➤ Cambio de roles: pediremos a los estudiantes que asuman el rol del maestro y expliquen a sus compañeros los conceptos o proposiciones para activar la comprensión interna y externa.

5. Estrategias generales. Aparte de los recursos anteriores, hay una serie de medidas de carácter organizativo y pedagógico que pueden favorecer o dificultar el desarrollo de las diferentes memorias y su aplicación a tareas y actividades de aprendizaje:

➤ Ambientales: crearemos un entorno relajado y positivo, evitando en lo posible las situaciones de estrés relacionadas con los conflictos emocionales y de equilibrio en el proceso de aprendizaje.

➤ Rutinas: promoveremos en la relación del docente con las familias hábitos de alimentación y descanso adecuados para facilitar el rendimiento académico.

➤ Estrategias lúdicas: organizaremos actividades de aprendizaje de carácter lúdico, como juegos de palabras, yincanas, rompecabezas, creaciones artísticas... que generen respuestas emocionales positivas y activen la memoria emocional.



CAMINANDO JUNTOS

En el ámbito familiar la memoria puede reforzarse a través de actividades lúdicas, artísticas y literarias. Podemos utilizar juegos de mesa con requisitos específicos, como el *Memory* o *Simón dice*; juegos de cartas, como el *Uno* o las tradicionales barajas de familias; juegos al aire libre que exigen memorización, como las *yincanas* o juegos de pistas; juegos de palabras, como el ahorcado, las sopas de letras y los crucigramas; los puzzles y juegos de juntar piezas diversas según criterios previos; el aprendizaje y repetición de canciones en grupo, repetir retahílas, trabalenguas...

Y, para los más pequeños, la lectura de historias en las que se les pida que vayan apor- tando palabras significativas que previamente han memorizado.

Por último, existen actividades en línea para niños y adolescentes que permiten el desarrollo de la atención y la memoria, como *Brain age* o *Lumosity*, específicamente diseñados para entrenar la atención y la memoria a través de desafíos y situaciones problemáticas.

➤ Tecnología: utilizaremos de forma equilibrada recursos tecnológicos adecuados que refuerzen de forma interesante y atractiva las actividades de aprendizaje.

Conclusión

En definitiva, creemos que la memoria es una habilidad cognitiva esencial para el progreso del aprendizaje y del conocimiento y que, por tanto, ha de tener un lugar privilegiado en las propuestas didácticas de todas las etapas educativas, ya que facilita la retención de conceptos clave y la ejecución de tareas complejas. También subrayamos que la memoria se desarrolla con actividades específicas de



PARA SABER MÁS

DEMERA-ZAMBRANO, K. C., LÓPEZ-VERA, L. S., ZAMBRANO-ROMERO, M. G., ALCÍVAR-VERA, N. M. y BARCIA-BRIONES, M. F. (2020). Memorización y pensamiento crítico-reflexivo en el desarrollo del aprendizaje. *Dominio de las Ciencias*, 6(3), 474-495. <https://doi.org/10.23857/dc.v6i3.1294>

JIMÉNEZ SÁNCHEZ, M. (2021) *El arte de la memoria en la educación contemporánea*. Editorial Universitaria.

TORRES GARCÍA, L. (2023). *El impacto de la memoria en el aprendizaje significativo*. Aprendizaje y Cognición.

Las actividades de memorización deben centrarse en los datos imprescindibles y seguir el principio del *nihil nimis*: ni demasiadas ni demasiado pocas

memorización que, para ser funcionales, necesitan una repetición y práctica adecuadas que aseguren la fijación de los aprendizajes en la memoria de forma eficaz y permanente.

Y, por último, nos gustaría señalar que la memoria ha tenido y tiene un papel muy relevante en la larga historia de la adaptación de los seres humanos al medio y es, por tanto, un valiosísimo recurso que nos protege del olvido y nos ayuda a evitar según qué trampas en la interpretación y en la valoración de los fenómenos y los acontecimientos. Una memoria vigorosa, flexible y funcional permite el desarrollo de la capacidad analítica y reflexiva, del pensamiento crítico y de la creatividad, y ayuda a los estudiantes a generar una visión compleja y personal del mundo y sus circunstancias, todas ellas actividades fundamentales para tener éxito en ese difícil y vital ejercicio, objetivo prioritario de todo proceso educativo, que es la comprensión y el manejo de nuestra propia realidad •



HEMOS HABLADO DE

Memoria; memorización; aprendizaje significativo; pensamiento crítico; aprendizaje autónomo.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en octubre de 2024, revisado y aceptado en marzo de 2025.